

GENEALOGÍA ICONOGRÁFICA DEL GAROÉ

LUIS REGUEIRA BENÍTEZ*

Fecha de recepción: 14 de diciembre de 2022
Fecha de aceptación: 22 de diciembre de 2022

Resumen: En 1572 se publicó en Venecia el primer grabado conocido con la imagen del Garoé, un árbol de El Hierro que proporcionaba agua potable por condensación de la humedad ambiental en sus hojas. Pronto el árbol se convirtió en motivo iconográfico en obras sobre botánica, en descripciones de las islas Canarias y en levantamientos cartográficos. Una recopilación de estas imágenes permite establecer similitudes y diferencias entre ellas y reconstruir líneas de influencia.

Palabras claves: Garoé; Grabados; Iconografía; El Hierro; Girolamo Benzoni; Theodor de Bry.

Abstract: In 1572 was published in Venice the first known engraving with the image of the Garoé, a tree from El Hierro that provided drinking water by condensing the ambient humidity on its leaves. The tree soon became an iconographic motif in works on botany, in descriptions of the Canary Islands and in cartographic surveys. A compilation of these images allows us to establish similarities and differences between them and to reconstruct lines of influence.

Key words: Garoe; Engravings; Iconography; El Hierro island; Girolamo Benzoni; Theodor de Bry.

INTRODUCCIÓN

En una de sus más recientes aportaciones a la historia del árbol Garoé, el climatólogo francés Alain Gioda aseguraba que la actualización de nuestros conocimientos sobre el fabuloso árbol de El Hierro no había de ser considerada estrictamente una puesta al día («*mèttre à jour*»), puesto que en las investigaciones docu-

* Sociedad Científica El Museo Canario. Centro de Documentación.
lregueira@elmuseocanario.com.

mentales los avances no son diarios sino que se miden en años o incluso en décadas¹. Más allá de la literalidad de la expresión que servía al especialista para su argumentación, resulta llamativo que la historia del Garoé fuera quedando registrada en libros y papeles, de distintas fechas y diferente tenor, que en muchos casos parecían esconderse en los estantes de bibliotecas y archivos. Por eso llegó un momento en que se hizo necesario reunir las astillas para tratar de reconstruir el aspecto de la madera.

Probablemente esta misma idea fue la que llevó a Sebastián Hernández, profesor de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, a componer su exitoso libro sobre el árbol santo², y también la que propició un intento mucho más discreto, pero a la vez más ambicioso, protagonizado por José Barrios, de la Universidad de La Laguna, que reunió todas las referencias que pudo recopilar sobre este asunto consultando fuentes de información muy desperdigadas en el tiempo y en el espacio, lo que dio como resultado una propuesta de catálogo cronológico³ que servía, a la vez, como obra de referencia para los investigadores posteriores, ya que el trabajo plasmaba el estado de la cuestión y servía, por tanto, como base fundamental para las siguientes investigaciones, entre ellas la del propio Gioda⁴.

1. GIODA, Alain. «El Hierro: représentations de l'arbre fontaine, de las Casas (XVII s.) à Wölfel (1940)». *CLIMAT'O: le blog d'Alain Gioda, historien du climat* (26 de junio de 2019). Disponible en línea en: <https://blogs.futura-sciences.com/gioda/2019/06/26/el-hierro-larbre-fontaine-de-las-casas-xvii-s-a-wolfel-1940>.

2. HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, A. Sebastián. *Garoé: iconografía del árbol del agua*. Canarias: Dirección General de Patrimonio Histórico, 1998.

3. BARRIOS GARCÍA José. «La imagen del Garoé en la literatura y la cartografía: apuntes para un catálogo cronológico (1572-1924)». En: *XVIII Coloquio de Historia Canario-americana* (2008). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2010, pp. 1690-1698.

4. Algunos de los primeros intentos de recopilar las referencias históricas sobre este árbol, aunque con escasa información relativa a sus representaciones gráficas, fueron: ROULIN, François Désiré. «Mélanges de sciences et d'histoire naturelle: l'arbre saint de l'île de Fer». *Revue des deux mondes*, 2ème série, vol. 4, n.º 5 (Paris, Décembre 1833), pp. 577-602; y HUTCHINSON, John. «The rain tree of Hierro, Canary Islands (*Oreodaphne foetens*)». *Bulletin of miscellaneous information* (Royal Bo-

Es inevitable, por tanto, partir del catálogo del doctor Barrios si queremos repasar la evolución histórica de la iconografía del Garoé, pero también será imprescindible completarlo con la consulta de otras fuentes adicionales e incluso con la búsqueda y publicación de los elementos gráficos que faltaron en su repertorio pese a aparecer recogidas en él las fuentes de las que manaron. Este ejercicio de compilación documental permite tener presentes de forma simultánea, quizás por primera vez, todas las representaciones gráficas conocidas del árbol herreño publicadas hasta finales del siglo XIX, una visión conjunta que nos brinda la posibilidad de establecer comparaciones entre ellas, identificar similitudes y diferencias y, en definitiva, dibujar varias cadenas de influencias artísticas a las que podemos llamar «genealogía». Quedan fuera de este estudio las representaciones de los siglos XX y XXI, que son fruto, por lo general, de interpretaciones artísticas y no de inquietudes naturalistas ni historiográficas. Será labor de los historiadores del arte (si lo consideran oportuno, relevante o interesante) establecer en qué medida pudieron las ilustraciones y las descripciones de los siglos anteriores influir en la interpretación del mito por parte de los artistas contemporáneos.

EL ÁRBOL GAROÉ

Pese a que los rasgos fundamentales de la historia del árbol Garoé son generalmente conocidos, sobre todo en el ámbito canario, conviene recordarlos antes de abordar la materia de este trabajo. Ajustándonos a la tradición, podemos describirlo como un árbol de cuyas hojas manaba agua en cantidades suficientes para cubrir las

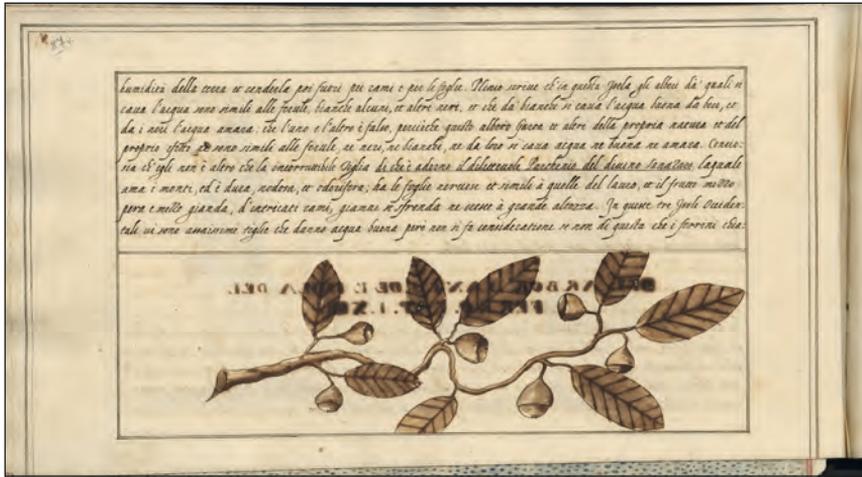
tanic Gardens, Kew), vol. 3 (London, 1919), pp. 153-164. También es imprescindible el artículo: PICO, Berta; CORBELLA, Dolores. «La tradición documental sobre el Garoé y los relatos de viajeros franceses». *Thélème: revista complutense de estudios franceses*, vol. 12 (Madrid, 1997), pp. 201-215. Aunque se centra en el interés que despertó el Garoé entre los viajeros franceses, este trabajo aporta innumerables referencias de descripciones y testimonios textuales ajenos al mundo galo.

necesidades de los habitantes de la isla de El Hierro, una característica providencial si tenemos en cuenta que las fuentes naturales de agua potable son casi inexistentes en el territorio insular. Los isleños supieron aprovechar el fabuloso recurso hídrico construyendo una alberca alrededor del tronco para almacenar el agua, algo que pudieron hacer solo hasta 1610, fecha en que el árbol se desplomó a causa de un fuerte viento o, simplemente, por culpa de la inconsistencia del terreno provocada por el propio foso anegado⁵.

Lo más interesante de esta historia es que el árbol en cuestión existió en realidad. Seguramente no formaría un gran depósito de agua en torno a su tronco, como nos han hecho creer los relatos más difundidos, pero sí parece cierto que sus hojas destilaban agua, o, más propiamente, condensaban el agua del aire húmedo de los alisios, que goteaba y se acumulaba en un recinto acotado a su pie. De hecho, el nombre propio que lo identifica, Garoé, es de origen prehispánico y se relaciona con la voz bereber *gere-t*, que significa precisamente ‘húmedo o impregnado de vapor acuoso’⁶. Sin embargo, este no es el único nombre que ha recibido este atractivo ejemplar arbóreo, que a lo largo del tiempo ha sido descrito con locuciones muy variadas que han ido adquiriendo valor nominal, tales como «árbol santo», «árbol de la lluvia», «árbol que llora», «árbol fuente» o, simplemente, «el árbol de la isla de El Hierro», una alusión toponímica que, junto al secular meridiano 0, llegó a servir para que la pequeña isla canaria se diera a conocer fuera del archipiélago al que pertenece.

5. GARCÍA DEL CASTILLO, Bartolomé. *Antigüedades y ordenanzas de la isla de El Hierro*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario; Valverde: Cabildo Insular de El Hierro, 2003, pp. 165-166, 362-366. El escribano y cronista herreño, basándose en las actas del cabildo en que quedó consignado el suceso, señala la fecha de 1610 para la caída del árbol y el estanque de agua como su causa. Posteriormente se ha datado la desgracia en otras fechas, casi siempre 1612, y se ha atribuido su fin a una fuerte tormenta de viento.

6. WÖLFEL, Dominik Josef. *Monumenta linguae Canariae: un estudio sobre la prehistoria y la historia temprana del África Blanca*. Canarias: Dirección General de Patrimonio Histórico, D.L. 1996, vol. II, p. 517.



Una rama del árbol de El Hierro según Leonardo Torriani, ca. 1590.
Universidade de Coimbra.

Aunque el árbol original quedó abatido, como se ha dicho, en 1610, los estudiosos tienen pocas dudas de que se trataba de un til (*Ocotea foetens*), ya que uno de nuestros historiadores más fiables, Leonardo Torriani, lo examinó personalmente y lo identificó de esta manera, dejándonos una detallada descripción textual y algunos dibujos de sus hojas y frutos⁷.

ALGUNAS REPRESENTACIONES CARTOGRÁFICAS

El mismo Leonardo Torriani, que redactó una detallada descripción geográfica, histórica e incluso etnográfica de las islas Canarias (sobrepasando con creces las funciones de ingeniero militar con las que fue enviado a las islas por Felipe II), incluyó una imagen del singular árbol como detalle decorativo en su mapa de El Hie-

7. TORRIANI, Leonardo. *Descrittione et historia del regno de l'isole Canarie gia dette le Fortunate con il parere delle loro fortificationi* [manuscrito], ca. 1590. Universidade de Coimbra, Ms. 314, f. 87v.; TORRIANI, Leonardo. *Descripción e historia del reino de las islas Canarias antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo de Tenerife, 1999, pp. 280-282.

rro, que forma parte del manuscrito conservado en la biblioteca de la Universidad de Coímbra con signatura Ms. 314. El detalle más llamativo de esta representación es el muro que rodea el tronco para formar la alberca, un elemento que no volverá a aparecer con tanta claridad en ningún mapa posterior⁸.

La inclusión del Garoé en los mapas es un hecho excepcional en casi toda la cartografía histórica, y en el caso de Torriani lo es especialmente porque tiene la particularidad de ser un mapa manuscrito (al igual que el de Pedro Agustín del Castillo y los de Dámaso de Quesada y Chaves, que se verán más adelante) y porque se trata del único ejemplo de que disponemos fechado en el siglo XVI. Después de este habrá que esperar a la segunda mitad del siglo XVII para que un conjunto de mapas impresos, creados en diferentes lugares de Europa, permitieran que el llamativo árbol se colara en la representación, y en el XVIII no tenemos más noticias de que el árbol del agua volviera a ser incorporado a ningún otro mapa salvo en los referidos de Dámaso de Quesada.

Un caso especial es el del cartógrafo real de Luis XIV Pierre Duval D'Abbeville, que utilizó este recurso gráfico al menos en tres de sus mapas de las islas, publicados respectivamente en 1653, 1678 y 1682. En todos ellos aparece el árbol como elemento que define la identidad de El Hierro, aunque en el primero se hace de forma mucho más detallada. Se trata de un mapa cargado de informaciones curiosas, gráficas o textuales, como los nombres antiguos y modernos de las islas, la posible existencia de San Borondón o la calidad de los vinos de Tenerife, de manera que tampoco podía faltar la imagen del voluminoso til, que se acompaña de un rótulo en francés que podemos traducir como «El Árbol Santo, que destila el Agua por la noche para todos los de la Isla, que lo llaman Garoé». Los otros dos mapas de Duval, de muy pequeño formato, se limitan a dibujar el árbol como único elemento representativo de El Hierro.

8. TORRIANI. *Descrittione*. *Op. cit.*, f. 85v.



Pierre Duval D'Abbeville. Detalles del «árbol santo» en tres mapas de Canarias (1653, 1678 y 1682). El Museo Canario.



Nicolas Sanson. Isles Canaries, 1656 (detalle). El Museo Canario.

Pierre Duval era sobrino y discípulo de Nicolas Sanson, también geógrafo real de Francia bajo los reinados de Luis XIII y Luis XIV y considerado como el padre de la cartografía precientífica francesa. En su mapa de Canarias de 1656, Sanson dibujó en el interior de El Hierro dos macizos arbolados, y en el espacio que los separa se puede observar un árbol de gran porte que no puede ser otro que el Garoé. A su pie tiene un círculo que podría pasar por ser la sombra de la copa, pero se trata de la alberca en la que se recoge el agua que condensaban sus hojas.

Hacia 1675 aparece otro mapa, en este caso del cartógrafo holandés Frederik de Wit, en el que podríamos distinguir de nuevo el árbol. Resulta difícil ver el detalle puesto que el mapa abarca toda la Macaronesia y las costas atlánticas de Portugal, España y el norte de África, por lo que la escala es, necesariamente, muy pequeña. No obstante, un acercamiento a El Hierro nos permite identificar dentro de la isla unas líneas que podrían corresponder, una vez más, al árbol del agua, aunque también es posible que



*Frederick de Wit. Barbariae et Guineae maritimi, ca. 1675 (detalle).
El Museo Canario.*

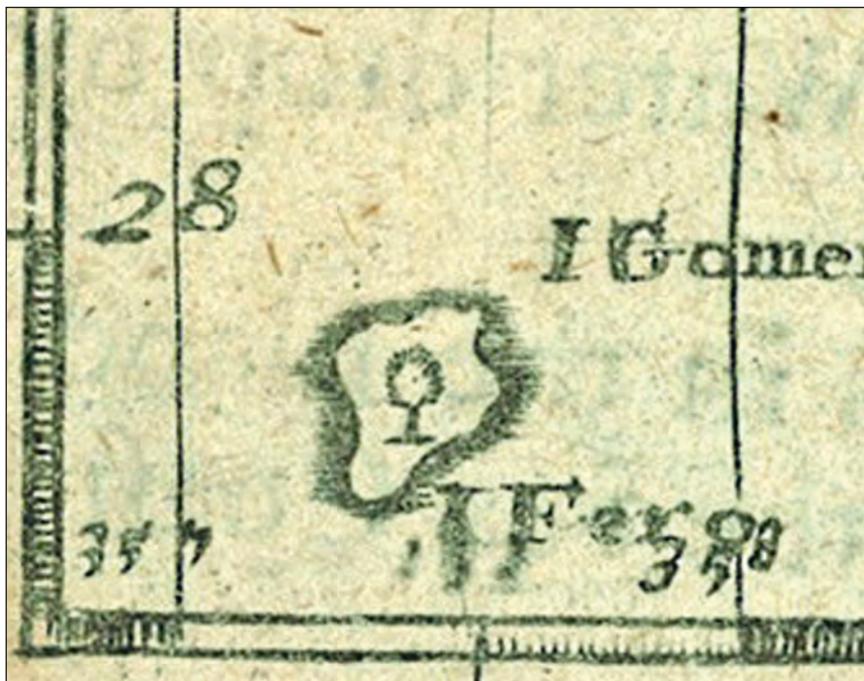
se trate de un engaño de la vista y que lo representado sea una población.

Ciñéndonos al orden cronológico, el siguiente mapa en el que hallamos una referencia al Garoé es la planta de El Hierro que levantó Pedro Agustín del Castillo en 1686 como parte de su obra *Descripción de las islas de Canaria*, que se conserva manuscrita en el archivo condal de la Vega Grande en Las Palmas de Gran Canaria⁹. En este mapa destaca la imagen del árbol cerca de La Villa (la actual Valverde). Es un árbol de mayor porte que los que conforman los dos bosques representados en la isla, y a su pie se observa lo que interpretamos como el depósito del agua que emanaba de sus hojas. Curiosamente, el mapa de todo el archipiélago que el propio autor asoció a esta obra (aunque se conserva en pliego exento) y que recoge la mayor parte de los elementos

9. CASTILLO RUIZ DE VERGARA, Pedro Agustín del. *Descripció[n] de las Yslas de Canaria* [manuscrito], 1686. Archivo de la casa condal de la Vega Grande de Guadalupe (Las Palmas de Gran Canaria).



El Hierro según Pedro Agustín del Castillo, 1686. Casa condal de la Vega Grande. Edición facsímil de Disliber, 2007.



*Robert Morden. The Canarie or Fortunate Ilands, 1693 (detalle).
El Museo Canario.*

característicos de cada uno de los mapas individuales de las islas, no incluye este detalle iconográfico.

La cartografía inglesa también se hizo eco de la existencia del Garoé a través de un mapa levantado por Robert Morden, cartógrafo, editor de mapas y constructor de globos terráqueos. Se trata de un grabado de pequeño formato que ilustraba una edición en 4.º de su *Geography rectified*, editada por él mismo junto con Thomas Cockerill en 1688 y reimpressa en 1693. Es importante señalar que las siluetas de las islas revelan claramente que el modelo cartográfico en el que se basó Morden fue alguno de los mapas de Pierre Duval, por lo que no es extraño que, como en los levantamientos del francés, el Garoé se presente una vez más como único elemento decorativo dentro de los contornos de la isla de El Hierro.

El último ejemplo impreso nos lleva a la cartografía italiana de la mano del veneciano Vincenzo Maria Coronelli, que en uno

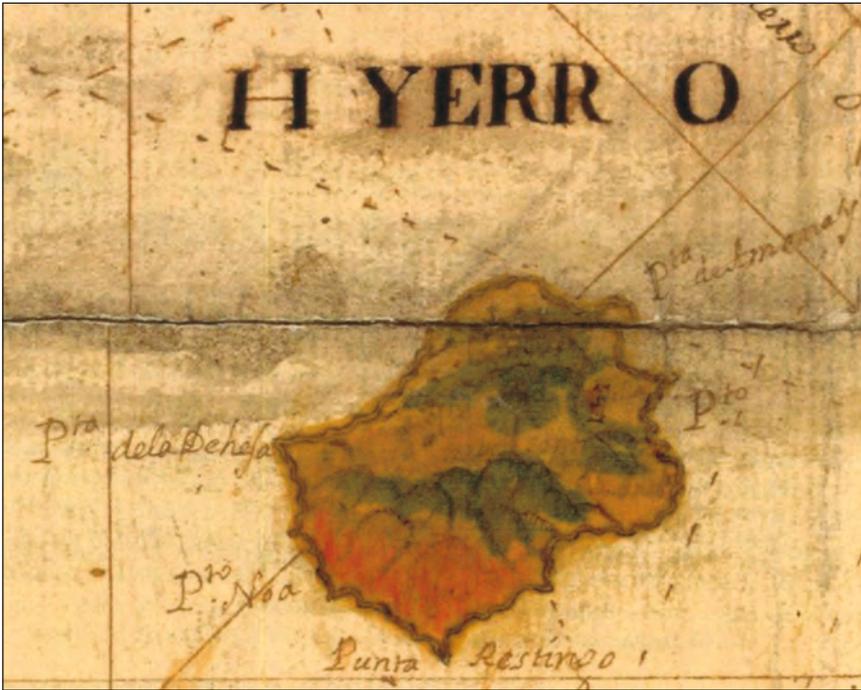


V. M. Coronelli. Isole Canarie, 1696 (detalle). El Museo Canario.

de los mapas de su *Isolario*, publicado en 1696 como tomo II del monumental atlas *Atlante veneto*, recoge una referencia al Garoé. En esta ocasión no se trata de una representación gráfica, sino de un rótulo junto a la isla de El Hierro en el que se puede leer «Arbore Santo». El mapa de Coronelli marca el final del siglo XVII y supone la desaparición provisional del árbol fuente de la cartografía, aunque su imagen seguirá siendo habitual en otro tipo de obras impresas.

Aún habría de aparecer el árbol santo en la cartografía casi un siglo después, en la segunda mitad del siglo XVIII, de la mano del religioso e historiador Dámaso de Quesada y Chaves, un autor que, pese a vivir en tiempos de la Ilustración y ser coetáneo de Viera y Clavijo, optó por una tradición cultural más afecta al Renacimiento¹⁰. Quesada y Chaves dibujó el Garoé al menos en dos

10. CEBRIÁN LATASA, José Antonio. «Noticias sobre la vida y obra de Dámaso Quesada y Chaves (1728-1805), escritor canario». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n.º 5 (Breña Alta, 2009), pp. 263-280.



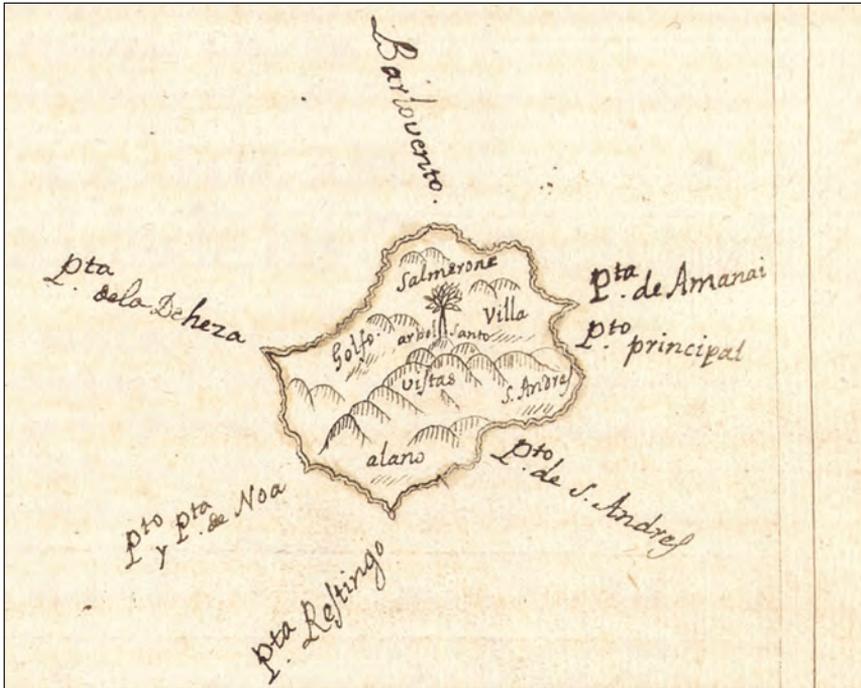
*El «árbol santo» según Dámaso de Quesada y Chaves, ca. 1765 (detalle).
Centro Geográfico del Ejército.*

mapas que se han conservado hasta la actualidad¹¹. El primero de ellos pertenece al *Plan de las afortunadas islas del reino de Canarias* (ca. 1765), conservado en el Centro Geográfico del Ejército (Madrid)¹², que ya fue objeto de una publicación monográfica por Juan Tous Meliá en 1996¹³. En él se representa el Garoé en

11. Ambos mapas fueron recientemente estudiados en detalle en: TOS MELIÁ, Juan. *El Hierro a través de la cartografía (1507-1899): atlas histórico-geográfico de la isla*. San Cristóbal de La Laguna: Juan Tous Meliá, 2022.

12. QUESADA Y CHAVES, Dámaso de. *Plan de las afortunadas islas del reyno de Canaria* [Manuscrito], ca. 1765. Centro Geográfico del Ejército, Ar.G bis-T.4-C.1-2.

13. TOS MELIÁ, Juan. *El plan de las Afortunadas Islas del reyno de Canarias y la Isla de San Borondón*. [Santa Cruz de Tenerife]: Museo de Historia de Tenerife; Museo Militar Regional de Canarias; [Las Palmas de Gran Canaria]: Casa de Colón, D.L. 1996.



El «árbol santo» reinterpretado por Dámaso de Quesada y Chaves, ca. 1780 (detalle). Biblioteca Nacional de España.

forma de árbol enhiesto y de copa redonda, como un pino piñonero (*Pinus pinea*), sin alberca para el agua y con el rótulo «arbol Santo» casi imperceptible a causa del deterioro de los pigmentos originales del manuscrito.

El segundo corresponde al mapa «Ysla del Hierro ó Fierro» del manuscrito *Canaria ilustrada y puente americano...* (ca. 1780), que guarda la Biblioteca Nacional¹⁴ y que fue objeto de una cuidada edición del IECAN en 2007¹⁵. El diseño incluye también el rótulo «arbol Santo» y un dibujo del Garoé que en esta ocasión se

14. QUESADA Y CHAVES, Dámaso de. *Canaria ilustrada y puente americano, situado en las Afortunadas 7 yslas de Canaria ...* [Manuscrito], ca. 1780. Biblioteca Nacional de España, MSS/22520.

15. QUESADA Y CHAVES, Dámaso de. *Canaria ilustrada y puente americano*. Edición a cargo de Paz Fernández Palomeque, Carmen Gómez-Pablos Calvo y Rafael Padrón Fernández. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2007.

asemeja más a una palmera frondosa, representada de nuevo sin el estanque tantas veces repetido.

Con este conjunto de apariciones del Garoé en los mapas podemos trazar un primer esquema a modo de árbol genealógico que puede servir como resumen de este apartado y como ensayo para dibujar más tarde la genealogía de las representaciones no cartográficas (cuadro 1).

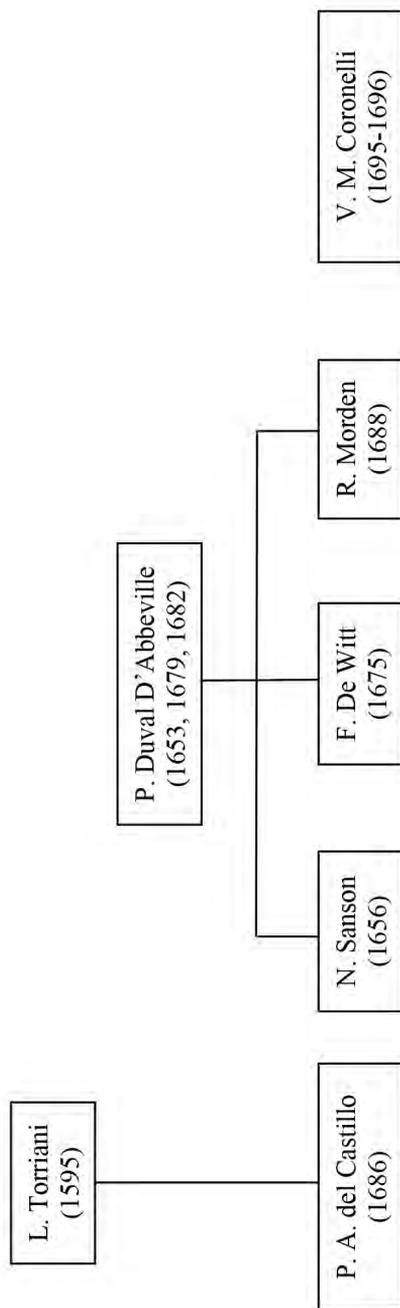
EL GAROÉ COMO MOTIVO: GRABADOS DE LOS SIGLOS XVI-XIX

Algo antes de que Leonardo Torriani incluyera la imagen del Garoé en su mapa de El Hierro, el famoso árbol ya había sido objeto de alguna representación gráfica. Es sabido que la más antigua es una xilografía publicada en 1572 en la segunda edición del libro de viajes de Girolamo Benzoni *La historia del mondo nuovo*¹⁶. A partir de este dibujo se puede hacer una recopilación cronológica de los grabados que han utilizado como motivo el árbol surtidor de agua.

De Girolamo Benzoni tenemos muy pocos datos biográficos. Sabemos que fue milanés porque así consta en la portada del libro, y está claro que no era católico sino, tal vez, luterano¹⁷. Esta falta de información personal es llamativa porque, aunque *La historia del mondo nuovo* es su única publicación conocida, no deja de ser un relato autobiográfico, puesto que recoge sus propios viajes por América llevados a cabo entre 1541 y 1555. La primera edición de su obra se publicó en Venecia diez años después de su regreso, en 1565, en la imprenta de Francesco Rampazetto, e insertaba, como complemento del relato de los viajes,

16. BENZONI, Girolamo. *La historia del mondo nuovo di M. Girolamo Benzoni milanese ... Nuovamente ristampata, et illustrata con la giunta d'alcune cose notabile dell'isole di Canaria*. In Venetia: Ad instantia di Pietro, et Francesco Tini, 1572, f. 178 v.

17. CARRERA DÍAZ, Manuel. «Ver otros mundos: de Marco Polo a Benzoni». *Philologia Hispalensis*, 4 (2) (Sevilla, 1989), p. 698.



Cuadro 1. Genealogía del Garoé en documentos cartográficos. Elaboración propia.



«Árbol que siempre destila agua por las hojas, en la isla de El Hierro».
Girolamo Benzoni, 1572. *El Museo Canario*.

una colección de grabados en la que se mostraban, sobre todo, las costumbres de los naturales de las tierras visitadas en el Caribe y en el continente americano¹⁸.

La segunda edición de la obra, impresa también en Venecia, se estampó en 1572 en el taller de los hermanos Pietro y Francesco Tini. La diferencia más significativa de esta edición con respecto a la primera es la adición de un breve capítulo final referido a las islas Canarias, un archipiélago que no estaba descrito en la edición príncipe. En él se ofrecen algunas noticias muy generales sobre la

18. CROIZAT, León. «Referencias históricas sobre Girolamo Benzoni y su "Historia"». En: BENZONI, Girolamo. *La historia del mundo nuevo*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1967, pp. XIII-XCIV.

situación de las islas, su conquista, sus producciones y su comercio, pero además se dedican unos párrafos a describir el famoso árbol surtidor de agua. Es en este punto en el que se añade un grabado más, que no estaba en la primera edición, para representar el prodigioso árbol. Nunca antes, que sepamos, se había hecho una representación gráfica del Garoé¹⁹.

En la xilografía se puede ver un árbol cuyo porte y apariencia podrían corresponder, efectivamente, a un til notablemente frondoso, aunque su tamaño es menor que el que resulta de la descripción que pocos años más tarde haría Torriani, quien le atribuyó un tronco tan ancho que harían falta cuatro hombres para abrazarlo. El ejemplar del grabado, mucho más estrecho, tiene un tronco enhiesto, diferente del til retorcido que describiría el ingeniero cremonés.

En el grabado de Benzoni el Garoé se encuentra en el centro de un terreno llano, sin construcciones cercanas. En torno al árbol se levanta un muro de mampostería, con una altura aproximada de un metro, que sirve como estanque para retener el agua que gotea profusamente de las hojas. Solo dos personajes aparecen en la escena. Se trata de dos hombres descalzos y vestidos con túnicas cortas, por encima de las rodillas. El primero de ellos, con la ropa atada a la cintura, se inclina sobre el muro para llenar de agua un balde de madera; no toma el agua acumulada en el embalse, sino que recoge directamente la que va goteando del árbol. El segundo personaje, que ya se está retirando, carga un cubo similar con ayuda de una pértiga apoyada sobre el hombro, mientras en la mano derecha lleva una pesada tinaja de barro. No podría decirse si los dos hombres son aborígenes o castellanos, pero si la escena representa lo que el propio Benzoni pudo ver a su paso por la isla, lo más probable es que se trate de españoles contemporáneos a él.

19. REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. «La primera representación del Garoé (1572)». *El Museo Canario: boletín informativo*, n.º 9 (octubre-diciembre de 2022), pp. 8-10.

Resulta especialmente interesante la forma del depósito de agua construido al pie del árbol, hecho con un muro redondo alrededor del tronco. Se trata de una idea que se repite en el Garoé del mapa de Torriani, una coincidencia que puede ser significativa si tenemos en cuenta que Benzoni y Torriani pudieron ser los únicos autores que dibujaran el árbol después de haberlo visto con sus propios ojos. Si esta fue la forma real del estanque es algo que tendrán que evaluar investigadores de otras disciplinas, por lo que en esta ocasión nos limitaremos a plantear la hipótesis. En cualquier caso, este muro alto volverá a aparecer en otros grabados, aunque no en los que van a gozar de mayor popularidad.

En efecto, a pesar de ser la primera, la ilustración de Benzoni en su edición de 1572 no se convirtió en la imagen más representativa del Garoé. Es cierto que la obra tuvo varias ediciones posteriores y que el texto despertó un gran interés, al menos en lo referido al Nuevo Continente, pero también es cierto que la mayor difusión le llegó de la mano del impresor belga, establecido después en Frankfurt, Theodor de Bry, que tradujo al latín *La historia del mondo nuovo*, incluyendo el capítulo final sobre Canarias, y la publicó en su monumental colección de descripciones y viajes por América, conocida como «India Occidentalis» o «Grandes viajes». De Bry, que gozó de una notable fama como editor pero que fue especialmente valorado por su faceta de grabador, repartió la obra de Benzoni entre los tomos IV, V y VI de la colección, que fueron ilustrados con los que habrían de convertirse en los más famosos grabados sobre los pueblos nativos de América. De hecho, el hispanista J. H. Elliott asegura que durante los siguientes doscientos años la Europa protestante conoció América a través de los ojos de De Bry, que fue, por otro lado, uno de los mayores divulgadores de la leyenda negra sobre la colonización española (y católica) de aquel continente²⁰.

20. ELLIOTT, John H. «De Bry y la imagen europea de América». En: BRY, Theodor de. *América (1590-1634): Teodoro de Bry*. Ed. a cargo de Gereon Sievernich. 3.ª ed. Madrid: Siruela, 1997, pp. 7-13.

Las páginas referidas a Canarias, que cerraban la obra, se incluyeron en el tomo VI de los «Grandes viajes», impreso por primera vez en 1596²¹. De Bry escogió para ellas el Garoé como motivo principal del correspondiente grabado calcográfico debido al protagonismo que le otorgaba el autor y también para seguir la pauta marcada por la edición veneciana, pero la escena representada dista mucho de aquella.

El árbol aparece en este grabado como centro de la acción y se presenta coronado por una nube espesa y rodeado por catorce personajes, de los cuales solo uno es femenino, como atestigua la larga melena con la que se diferencia del resto de los figurantes, todos ellos con la cabeza afeitada. La desnudez de los personajes, signo de primitivismo a ojos europeos, nos invita a identificarlos como aborígenes de El Hierro. Solo tres de ellos visten estrechos taparrabos, recurso del artista para no ofender al espectador, mientras que los demás, completamente desnudos, fueron retratados con posturas que permitieran ocultar discretamente los genitales. Algunas de estas personas se muestran recogiendo el agua que gotea profusamente desde el árbol sobre una especie de charca, ahora sin muro que la circunde, mientras que otros se acercan para hacer lo mismo y algunos más se están alejando tras haber cargado sus tinajas de barro y unos pequeños barriletes con asa. Al fondo de la imagen, tanto a la derecha como a la izquierda, se muestran algunas construcciones con aspecto de almacenes, techadas con bóvedas de cañón.

Además de en latín, De Bry publicaba su colección de «Grandes viajes» traducida a la lengua alemana, de forma que en 1597 el grabado del Garoé volvió a ser utilizado para la versión de la misma obra en alemán, aumentando así su popularidad. También contribuyó a ella el rescate de la plancha calcográfica en 1612 para ilustrar el tomo IX (igualmente en versiones alemana y lati-

21. BENZONI, Girolamo. *Americae pars sexta, sive, Historiae ab Hieronymo Bef[n]zono Mediolane[n]se scriptæ ... Additus est brevis de Fortunatis insulis co[m]mentariolus in duo capita distinctus ...* Frankfurt: Theodor de Bry, 1596.



*Theodor de Bry. Representación del Garoé en la versión de 1596
(edición de Oppenheim, 1617). El Museo Canario.*

na) de otra colección paralela que mantenía el editor, en este caso dedicada a la descripción de Asia y conocida como «India Orientalis» o «Pequeños viajes», una denominación que alude al menor formato de los volúmenes en comparación con sus equivalentes sobre América.

Cuando en 1617 publicó De Bry una segunda edición del volumen de Benzoni en latín, se estamparon ejemplares que utilizaban una versión distinta del grabado, muy similar pero de factura algo más sencilla y con la imagen invertida, impresa, por tanto, con una plancha diferente²². Lo mismo ocurrió cuando se publicó la segun-

22. BENZONI, Girolamo. *Americae pars sexta, sive historiae ab Hieronymo Benzoni Mediolanense scriptae, sectio tertia ... Additus est brevis de Fortunatis insulis commentariolus in duo capita distinctus ...* Oppenheim: Johann Theodor de Bry, 1617.



Theodor de Bry. Representación del Garoé en la versión de 1617 (edición de Oppenheim, 1617). John Carter Brown Library.

da edición en alemán, con fecha de 1619. Algunos autores coligen que esta nueva matriz se abrió para sustituir la primera, que podría estar ya deteriorada por los años de uso, pero también es posible que se hiciera para agilizar la producción de la imprenta, hipótesis que se ve reforzada si consideramos que en esas fechas estaban saliendo del taller unos ejemplares estampados con la plancha antigua y otros que utilizaban la nueva. Además, la plancha original sería usada de nuevo más tarde, sin que se aprecien defectos en la estampa, en el volumen único de la *Sinopsis* de «India Orientalis», un resumen de la colección editado en alemán en 1628²³.

23. Un detallado estudio sobre la utilización de los grabados del Garoé de De Bry, en: BARRIOS GARCÍA, José. «El grabado del Garoé en la colección de viajes de la firma De Bry (1590-1634)». *Revista de historia canaria*, 203 (La Laguna, 2021), pp. 65-84.

No hay duda, como se ha dicho, de que el grabado del Garoé de la edición de Benzoni de 1572 sirvió de base para la detallada representación de De Bry, mucho más elaborada. De la misma manera podemos colegir que la xilografía pudo influir también en una sucesión de grabados, la mayoría posteriores y de factura más sencilla, en los que se daba el protagonismo exclusivo al árbol y al recinto construido en su contorno, prescindiendo de cualquier elemento adicional, ya fuera humano o paisajístico.

El primero de estos grabados corresponde a la *Dendrologia* de Ulisse Aldrovandi e ilustra las páginas dedicadas al llamado «arbor indica in insula Ferri». Se trata de una factura realizada probablemente a finales del siglo XVI, aunque no fue publicada hasta 1668²⁴. La imagen con la que se representa el espécimen herreño no incluye ningún elemento externo que pueda servir de referencia, pero aun así el árbol parece ser de pequeño porte. El agua que mana de las hojas es bastante copiosa y cae en un recinto circular de mampostería similar al original de Benzoni, pero en esta ocasión las gotas parecen desafiar la gravedad y corrigen su trayectoria vertical para no caer fuera del recinto acotado de la alberca, que resulta ser más estrecho que la propia copa.

Aunque la fecha de publicación de este grabado sea, en efecto, 1668, Ulisse Aldrovandi ya lo tenía preparado antes de su muerte, acaecida nada menos que seis décadas antes, en 1605. El naturalista boloñés había dedicado buena parte de su vida a elaborar un conjunto de publicaciones que habrían de conformar un corpus completo de historia natural. Solo cuatro de estos libros (tres de ornitología y uno de entomología) vieron la luz en vida del autor, pero todo el material correspondiente a los nueve volúmenes restantes estaba ya dispuesto para la impresión cuando le llegó la muerte, incluyendo una colección de mil ochocientos veintidós ilustraciones en matrices de madera, grabadas por un equipo de artistas entre los que se encontraba Cristoforo Coriolano. Todo

24. ALDROVANDI, Ulisse. *Dendrologiae naturalis scilicet arborum historiae libri duo*. Bononiae: typis Io. Baptistae Ferronii, 1668, p. 35.



*Matriz xilográfica atribuida a
Cristoforo Coriolano, 1586-1603.
Patrimonio Culturale dell'Emilia
Romagna.*



*«Arbor indica in insula Ferri».
Ulisse Aldrovandi, 1668.
Österreichische Nationalbibliothek.*

este material fue legado a la ciudad de Bolonia junto con instrucciones precisas para la edición, pero finalmente no fue hasta 1668 cuando se estampó el volumen sobre botánica en el que se incluía la información sobre el Garoé²⁵.

Actualmente las matrices xilográficas con las que se estamparon las obras de Aldrovandi se conservan en el museo del palacio Poggi, sede de la biblioteca universitaria de Bolonia. El taco concreto que reproduce la imagen del árbol herreño se atribuye al citado Coriolano, que trabajó para Aldrovandi desde finales de 1586 o principios de 1587 y que murió en 1603, por lo que la pieza debe datarse en ese intervalo. No obstante, el catálogo de la colección del palacio Poggi advierte de algunas diferencias entre la matriz conservada y la impresión de 1668, hasta el punto de señalar la matriz como inédita. La imagen pública del taco xilo-

25. GIODA, Alain. *Op. cit.*

gráfico que ofrece la página web del Patrimonio Cultural de la Emilia Romagna²⁶ permite, en efecto, comparar ambas estampas y apreciar las diferencias, pero estas son tan mínimas que podrían atribuirse a algunos retoques posteriores del molde.

El siguiente grabado, también xilográfico, vio la luz como ilustración de un libro sobre árboles extraños publicado en París por el médico Claude Duret en 1605²⁷. El capítulo xv trata «de cierto árbol portador de agua, es decir, que proporciona agua a los habitantes de una isla», según la traducción de su título en francés, y la estampa correspondiente muestra un arbusto que parece estar plantado en una maceta cuadrangular, aunque en realidad se trata del depósito para el agua, que en esta ocasión, de forma excepcional, deja de ser redondo. De las hojas, que no son tan abundantes como en otras versiones del árbol, caen numerosas gotas de agua que se acumulan ostensiblemente en el interior del recipiente.

Conviene llamar la atención sobre la confusión que puede causar la utilización de este grabado en una recopilación de conocimientos medievales que publicó Paul Lacroix en francés en 1877 y en inglés en 1878²⁸. En ella no solo se relaciona equivocadamente la imagen con el «árbol de la vida» que crecía en los dominios del preste Juan, una leyenda medieval que no tiene relación con el sentido del dibujo original, sino que además se adelanta la fecha del grabado hasta el siglo xvi. En cualquier caso, se trata de una nueva factura del grabado del árbol herreño de la obra de Duret, por lo que parece necesario incluirlo en este trabajo.

26. https://bcc.ibr.regione.emilia-romagna.it/pater/loadcard.do?id_card=202988.

27. DURET, Claude. *Histoire admirable des plantes et herbes esmerveillables et miraculeuses en nature*. Paris: chez Nicolas Buon, 1605, p. 209.

28. LACROIX, Paul. *Sciences et lettres au Moyen Age et a l'époque de la Renaissance*. Paris: Librairie de Firmin Didot et Cie., 1877, p. 281; LACROIX, Paul. *Science and literature the Middle Ages, and at the period of the Renaissance*. London: Bickers and Son, 1878, p. 255.



«Retrato del árbol del agua». Claude Duret, 1605. Bayerische Staatsbibliothek.



«El árbol de la vida o árbol que llora». Paul Lacroix, 1877. Bibliothèque Municipale de Lyon / Google Books.

Extraordinariamente parecido al grabado de Coriolano y Aldrovandi, y por tanto mucho más cercano a la imagen de Benzone, es un xilgrabado que sirvió de ilustración para la portada de la *Historiae plantarum generalis...* de los suizos Johann Bauhin y Johann Heinrich Cherler, en edición de 1619²⁹. En realidad no se trata de una obra ilustrada sino del índice del tratado de botánica que tendría que publicarse en breve. Por este motivo, el árbol que nos ocupa está simplemente nombrado como «arbor aquam stillans» (árbol que destila agua), del que habría de hablarse en el libro 4.º del tratado, que recogería especies índicas, plantas aro-

29. BAUHIN, Johann; CHERLER, Johann Heinrich. *Historiae plantarum generalis ... iam prelo commissæ prodromus*. Ebroduni: ex typographia Societatis Caldorianae, 1619.

máticas y otros árboles exóticos. La utilización del Garoé como motivo de portada parece responder, simplemente, a una elección casual. De manera similar a los ejemplos anteriores, la imagen presenta un árbol que parece de pequeño porte, aunque en esta ocasión la copa es algo más frondosa que la de su precedente más directo. Las gotas caen, una vez más, en un recinto circular.

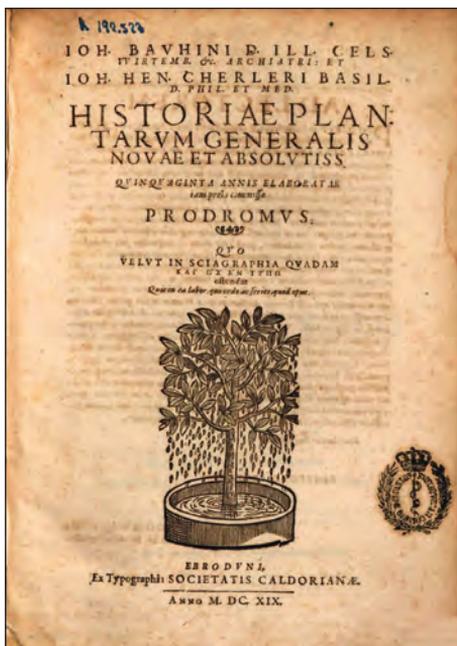
Este índice se publicó varios años después de la muerte de sus autores, pues Cherler había fallecido en 1610 y Bauhin en 1613. Tenía que haber servido para promocionar la verdadera obra de descripción de especies que ambos botánicos habían preparado durante largos años, pero finalmente hubo que esperar algunas décadas más para que los tres volúmenes de la *Historia plantarum universalis* salieran de las prensas, lo que sucedió entre 1650 y 1651. En esta ocasión sí se trata de una obra profusamente ilustrada con más de tres mil grabados, pero en las páginas del libro 4.º, capítulo xxv, dedicadas al árbol que destila agua, los editores decidieron no incluir la imagen del Garoé³⁰.

La misma matriz que se usó para la portada de Bauhin y Cherler de 1619, aunque sometida a algún retoque posterior, fue aprovechada en 1640 para ilustrar el «árbol fuente de agua» en otro tratado de botánica, obra del naturalista inglés John Parkinson titulada *Theatrum botanicum*³¹. Parkinson recopiló en esta obra varios miles de especies vegetales, entre las cuales se encontraba el Garoé formando parte del capítulo dedicado a las «plantas extrañas y extravagantes»³².

30. BAUHIN, Johann; CHERLER, Johann Heinrich. *Historia plantarum universalis*. Tomus III. Ebroduni: [s.n.], 1651, pp. 463-464.

31. PARKINSON, John. *Theatrum botanicum = The theater of plants, or, An herball of large extent*. London: printed by Tho. Cotes, 1640, p. 1645.

32. Esta denominación no implicaba que se dudara de la existencia de las plantas descritas en el capítulo. De hecho, inmediatamente después de describir el Garoé se incluye un pequeño párrafo en el que el autor declara que descarta hablar del famoso «árbol de los percebes», del que nacían crías de ganso, por considerarlo fabuloso.



«El árbol que destila agua». Bauhin y Cherler, 1619. Universidad Complutense de Madrid.



«El árbol fuente de agua». John Parkinson, 1640. University of Michigan.

No obstante, pese a las trazas de Coriolano/Aldrovandi, Duret, Bauhin/Cherler y Parkinson, la imagen del Garoé que se impuso en el imaginario colectivo y que se asentó como arquetipo fue la diseñada por Theodor de Bry, que casi un siglo después de su primera publicación sirvió como modelo para el conocido diseño atribuido a Allain Manesson-Mallet. Este matemático, cartógrafo y militar francés incluyó su versión del grabado en su obra de 1683 *Description de l'univers*, cuyo tomo 3 se centraba en la descripción de África³³. El capítulo dedicado a las islas Canarias se ilustraba con cinco láminas calcográficas: la primera y la última eran sendos mapas del archipiélago, uno de los cuales incluía Madeira y Cabo Verde; otra representaba una vista de la ciudad de Las Palmas desde el mar, basada claramente en la serie que De Bry dedicó al ataque de Van der Does a esta población en 1599; un cuarto grabado mostraba el pico de Tenerife en forma de enorme farallón rocoso, una imagen que se hizo muy popular en su tiempo; y en el grabado restante se reinterpretaba el árbol de la isla de El Hierro.

La matriz del grabado que se usó para esta publicación se hizo seguramente teniendo a la vista un grabado impreso de la primera versión utilizada por el taller de Theodor de Bry, y por eso la imagen se presenta invertida con respecto a ella, igual que ocurrió con la referida segunda versión, abierta en 1617. Los mismos personajes del grabado original se muestran ahora vestidos con un faldellín que cubre su desnudez, y algunos de los recipientes usados para recoger el agua destacan por tener una factura más elaborada. Las construcciones, la nube y la charca tienen características similares a las ya observadas, y en cuanto al árbol, la diferencia más notable es que el tronco se hace aún más delgado —algo que contradice la propia descripción del Garoé que hace Manesson-Mallet en el texto—, haciendo que la copa parezca más alta.

33. MANESSON-MALLET, Allain. *Description de l'univers, contenant les differents systemes du monde* ... T. 3ème. A Paris: chez Denys Thierry, 1683.



«Árbol de la isla de El Hierro». Allain Manesson-Mallet. Edición de París, 1683. Universidad Complutense de Madrid.

La *Description de l'univers* tuvo una reedición en alemán, titulada *Beschreibung des gantzen Welt-Kreisses*, impresa en Frankfurt por Johann D. Zunner en 1684-1685³⁴. Esta edición no contó con las planchas originales de Manesson-Mallet, por lo que algún grabador tuvo que hacerlas de nuevo, muy similares pero con menos pericia, y les añadió los correspondientes rótulos en alemán. Además, la numeración romana que identifica el grabado dentro de la obra, que en la versión parisina era un añadido tipográfico, pasa aquí a ser parte de la caligrafía. El éxito de esta publicación debió de ser inmediato, de manera que el impresor Zunner no tardó en sacar además una nueva edición en francés, que se anunciaba como fiel a la original de París, en la que se estamparon los

34. MANESSON-MALLET, Allain. *Beschreibung des gantzen Welt-Kreisses ... 3*. Franckfurt am Mayn: in Verlegung Johann David Zunners, 1685. Solo el primer volumen se estampó en 1684.



«Árbol de la isla de El Hierro». Allain Manesson-Mallet.
Edición de Frankfurt en francés, 1685. El Museo Canario.

grabados sin la precaución de eliminar el añadido de los títulos en alemán³⁵. Las mismas planchas volvieron a utilizarse en 1719 para una nueva tirada de la traducción, cuando la imprenta estaba a cargo de Anton Heinscheidt³⁶.

Varias décadas más tarde se volvió a tomar el diseño de De Bry para inspirar un nuevo grabado que se publicó en Inglaterra en 1748. Se trata también de una calcografía que se distribuyó inserta en la entrega correspondiente al mes de abril de la revista

35. MANESSON-MALLET, Allain. *Description de l'univers, contenant les différents systemes du monde ...* T. 3ème. Francfort sur le Main: chez Jean David Zunner, 1685.

36. MANESSON-MALLET, Allain. *Beschreibung des gantzen Welt-Kreisses ...* 3. Franckfurt am Mayn, verlegt Johann Adam Jung; Gedruckt bey Anton Heinscheidt, 1719.



«Un dibujo del árbol-fuente de la isla de El Hierro». Nauclerus / John Hinton, 1748 (The universal magazine). El Museo Canario.

The universal magazine, que dedicaba algo más de dos páginas de texto a narrar las excelencias de las islas Canarias en forma de carta enviada a la redacción por un autor que se hacía llamar Nauclerus³⁷. Aproximadamente un tercio del artículo se dedicaba a describir la prodigiosa emanación de agua producida por los árboles de El Hierro, especialmente por uno de ellos, cuya imagen era reproducida en el grabado desplegable intercalado entre las páginas 184 y 185.

37. NAUCLERUS. «An account of the discovery, etc. of the Canary-islands, with a particular description, and a curious picture of the fountain-tree, engraved on copper». *The universal magazine of knowledge and pleasure*, Vol. 2, Iss. 12 (London, April, 1748), pp. 184-186.



Gerard Mercator. *Fessae et Marocchi regna*. Amsterdam: Jodocus Hondius, 1607. El Museo Canario.

La revista *The universal magazine* era propiedad de John Hinton, por lo que el nombre del editor quedó asociado para siempre en la historiografía canaria al grabado que nos ocupa. Su autoría material, sin embargo, es anónima, aunque es evidente que se trata de una nueva versión del dibujo de De Bry, tal vez rehecha a partir de un calco. La novedad es que la escena se enmarca ahora en una especie de medallón ovalado, del que vemos el ojo y el cordel en la parte superior, que está rodeado por una representación cartográfica del archipiélago canario con las islas convenientemente desordenadas para que encajen en las cuatro esquinas del grabado. Una consulta en la cartoteca de El Museo Canario desvela que las islas están tomadas del mapa *Fessae et Marocchi regna* que levantó Gerard Mercator a finales del siglo xvi³⁸: no solo coinciden con

38. El Museo Canario conserva un ejemplar de la edición en francés publicada en Ámsterdam por Jodocus Hondius en 1607.

exactitud las siluetas insulares y la mayor parte de los rótulos topográficos, sino también los monstruos marinos que se añaden como decoración. No así los barcos, cuyo diseño se sustituye por el de embarcaciones más acordes con las que navegaban por el Atlántico en el siglo XVIII.

En cuanto a la representación de la escena herreña, ningún dato descriptivo de importancia se puede dar como comparación con el grabado de De Bry del que fue tomada, aparte de mostrarse, también en esta ocasión, de forma invertida. Únicamente encontramos diferencias anecdóticas, como que el tronco del Garoé, igualmente enhiesto, muestra los nudos dejados por la pérdida de algunas ramas bajas, algo que no aparece en el original; que ahora son tres, y no dos, los conjuntos de construcciones abovedadas que se ven al fondo; o que las gotas de agua que caen de las hojas son más pequeñas y más abundantes que en la versión primitiva.

Pero el siglo XVIII no supuso el fin de las representaciones gráficas del Garoé. Las maravillas del árbol herreño fueron apareciendo con llamativa frecuencia en libros y revistas divulgativas de Europa a lo largo de todo el siglo XIX, y aunque habitualmente se trataba de reseñas textuales, en alguna ocasión se acompañaron de nuevos grabados. Uno de los más divulgados en aquel tiempo, que a pesar de ello ha pasado casi desapercibido para quienes se han ocupado del tema, fue el que ilustra el capítulo correspondiente en la popular obra *The Natural History of remarkable trees, shrubs, and plants*, cuyas dos primeras ediciones vieron la luz en Dublín en 1821³⁹.

Los textos de esta obra, extraídos fundamentalmente de viajeros y naturalistas previos, están tomados, sin citarse, de un libro anterior que había compuesto Joseph Taylor y se había publicado en Londres en 1812 con el título *Arbores mirabiles*⁴⁰, pero las edi-

39. *NATURAL History of remarkable trees, shrubs, and plants, The*. Dublin: G. Bull, 1821, p. 119; *NATURAL History of remarkable trees, shrubs, and plants, The*. Dublin: J. Cumming, 1821, p. 138.

40. TAYLOR, Joseph. *Arbores mirabiles: or, a description of the most remarkable trees, plants, and shrubs, in all parts of the world*. London: W. Darton, 1812.

ciones irlandesas añadían, entre otras cosas, una colección de láminas de los árboles descritos. Por ejemplo, la que podemos identificar como primera edición, estampada por G. Bull, recogía en la página 119 una vista del espécimen que nos ocupa, presentado en un primerísimo primer plano donde se aprecia un árbol de buen porte pero mucho menos frondoso que los de los grabados precedentes. La nube que lo corona hace que de sus hojas caiga agua en grandes cantidades, ya no en forma de gotas sino de chorros abundantes. El elemento humano está ausente de la imagen: no solo no están los personajes que habitualmente se muestran aprovechando el agua, sino que incluso faltan los elementos constructivos que dan a la charca su artificial configuración circular. El árbol se asienta en un terreno que parece árido, con unas hierbas crecidas al amparo de la charca y con una palmera esquelética que se muestra solitaria en la lejanía.

Varias fueron las reediciones de este libro de curiosidades arbóreas, que en cada nueva impresión crecía de tamaño por la adición de nuevos especímenes localizados por todo el mundo, haciendo que la lámina del Garoé tuviera en cada caso una paginación diferente. Este hecho nos permite identificar la edición dublina de Cumming como posterior a la de Bull, pese a estar estampada en el mismo año, pues la adición de capítulos hace que el Garoé se encuentre en la página 138. Posteriormente, hacia 1825, la obra se editó en Londres en la imprenta de W. Wetton, donde el «árbol fuente» ocupaba también la página 138 pese a que los capítulos del libro tenían una ordenación diferente a la anterior⁴¹; en 1831 se imprimió de nuevo en Dublín en el mismo establecimiento de G. Bull⁴²; y en 1836 otra vez en Londres por la heredera de Wetton. En todas las ocasiones se repitió la impresión del mismo grabado salvo en esta última, cuando la talla fue sustituida por otra de apariencia similar pero totalmente rehecha, in-

41. *NATURAL History of remarkable trees, shrubs, and plants, The*. London: W. Wetton, (ca. 1825), p. 138.

42. *NATURAL History of remarkable trees, shrubs, and plants*. Dublin: Dublin: G. Bull, 1831, p. 119.



«El árbol fuente». Dublin, ed. Bull, 1821. British Library.



«Árbol fuente». Londres, 1836. British Library.

serta entre las páginas 182 y 183⁴³. En esta nueva versión, mucho más clara, la charca ha perdido del todo su apariencia artificial, ha vuelto a aparecer la vegetación del entorno y ha surgido en el fondo de la escena una gran montaña.

Mediado ya el siglo, en 1855, encontramos un nuevo grabado litográfico que representa el Garoé en la obra de Édouard Charton *Voyageurs anciens et modernes*, cuyo tomo tercero recoge un extracto de «Le Canarien» con la correspondiente alusión a los árboles de El Hierro que destilan agua clara⁴⁴.

43. *NATURAL History of remarkable trees, shrubs, and plants*. London: printed for the executrix of the late W. Wetton, 1836.

44. CHARTON, Édouard. *Voyageurs anciens et modernes ou Choix des relations des voyages les plus intéressantes et les plus instructives ...* T. 3ème. Paris: Aux Bureaux du Magasin Pittoresque, 1855.

Charton había sido fundador de las revistas gráficas *L'illustration* y *Magasin pittoresque*, y su obra sobre los viajeros históricos se imprimió en los talleres de esta última publicación, de la que seguía siendo editor, por lo que no es extraño que el libro saliera con una profusa aportación plástica. En el caso concreto de las páginas sobre Jean de Béthencourt, Charton insertó reinterpretaciones de las miniaturas de un códice de «Le Canarien», piezas arqueológicas, retratos, mapas, vistas de las islas y perfiles de las costas. Entre todas estas ilustraciones, la página 43 mostraba la repetida escena del Garoé, con un estilo en el que podemos reconocer los gustos más refinados del siglo XIX pero con una clara inspiración en las imágenes precedentes. De hecho, el propio pie de la litografía declara que se trata de una copia de la estampa que publicó *The universal magazine*, pero esto no es cierto porque la imagen presenta una visión notablemente diferente. El autor de la litografía fue Auguste Pontenier, que trabajó sobre un dibujo firmado por W. F.

El ojo del autor se encuentra ahora en un punto más lejano y sensiblemente elevado, lo que permite observar el valle frondoso en el que se encuentra el Garoé. No existen construcciones cercanas salvo el contorno de la charca que rodea al árbol, un recinto circular que no supera el nivel del suelo. El til (si es que se trata de esta especie arbórea) tiene un porte mayor, aunque sin llegar al grosor del tronco que registrara Torriani, y de su copa ha desaparecido la nube que veíamos en las versiones anteriores. El goteo de agua ya no parece venir de surtidores escondidos en la fronda, sino que cae homogéneamente de toda la copa, como una lluvia. Bajo ella hay tres personajes, uno de los cuales podría ser una mujer, que recogen agua en grandes cántaros de barro, mientras que otros dos figurantes se alejan ya con sus recipientes al hombro hacia los extremos de la escena. Todos ellos visten calzones cortos o taparrabos, salvo el que identificamos como mujer, que podría llevar una ropa más cubridora que queda oculta tras su cántaro y el de su acompañante.

La obra en la que aparece este grabado tuvo poco después ediciones en español, una de las cuales incluyó todas las imágenes



«El árbol que llora o árbol de la isla de El Hierro». Édouard Charton, 1855
(edición en español de 1860). El Museo Canario.

de la original francesa. Con el título *Los viajeros modernos*⁴⁵, fue publicada en París en 1860 por la editora de otra revista ilustrada, en este caso la hispanófona *Correo de ultramar*, a cargo de Xavier de Lassalle y Mélan. Es una elegante edición con encuadernación romántica y cantos dorados en la que el «árbol que llora» ocupa la página 31. No fue la única vez que la litografía fue reutilizada, puesto que la edición original francesa de 1855 tuvo al menos una reimpresión en 1863.

Esta ilustración tuvo a su vez un derivado más, diseñado por E. Lancelot para el libro de Fulgence Marion *Les merveilles de la végétation*, que se editó en 1866 como parte de una colección, «Bibliothèque des Merveilles», dirigida por el propio Édouard

45. CHARTON, Édouard. *Los viajeros modernos o Relaciones de los viajes más interesantes e instructivos que se hicieron en los siglos XV y XVI*. París: Administración del Correo de Ultramar, 1860.

Charton en la editorial Hachette⁴⁶. Observamos el árbol con una perspectiva similar a la del grabado anterior, pero el formato rectangular permite ampliar un poco el campo de visión. La vegetación del valle en el que se encuentra el Garoé se ha hecho más espesa, y los personajes que aparecen en escena son ahora tres, sin que podamos descubrir su vestimenta por encontrarse en sombra. Dos de los personajes parecen llevar sendas vasijas al hombro, y uno de ellos charla con el tercer figurante, que ha dejado su cántaro en el suelo. Todos ellos están fuera de la charca de agua que se forma en torno al árbol.

La editorial Hachette reeditó la obra de Marion en lengua francesa al menos en tres ocasiones más, en 1868, 1872 y 1881, y su éxito hizo que se editara también en otros idiomas. La traducción italiana no se hizo esperar, estampada en Milán en 1868 en el taller de Treves⁴⁷ y con una segunda edición en 1877. En 1872 el editor neoyorquino Charles Scribner lo publicó en inglés, con adiciones y cambios a cargo de Schele de Vere, e insertó el mismo grabado, con el título «The sacred tree of the isle De Fer», en la página 14, entre la introducción y el inicio de la obra propiamente dicha, aunque en realidad el Garoé no es nombrado en la publicación más que de pasada en las páginas dedicadas al árbol del viajero⁴⁸. Y finalmente, la propia editorial Hachette se hizo cargo de publicar en París dos ediciones en español, con traducción de Mariano Soriano, en 1872⁴⁹ y 1873, con la lámina ocupando la página 59.

Tras este último grabado clásico, que tuvo, como se ve, un extraordinario éxito, muchas otras ilustraciones contemporáneas hacen alusión al árbol de El Hierro. Sin embargo, consideramos

46. MARION, Fulgence. *Les merveilles de la végétation*. Paris: Librairie de L. Hachette et Cie., 1866, p. 63.

47. MARION, Fulgence. *Meraviglie della vegetazione*. Milano: E. Treves & c., 1868.

48. MARION, Fulgence. *The wonders of vegetation*. New York: Charles Scribner and Co., 1872.

49. MARION, Fulgence. *Las maravillas de la vegetación*. Paris: Librería Hachette y Cía., 1872.

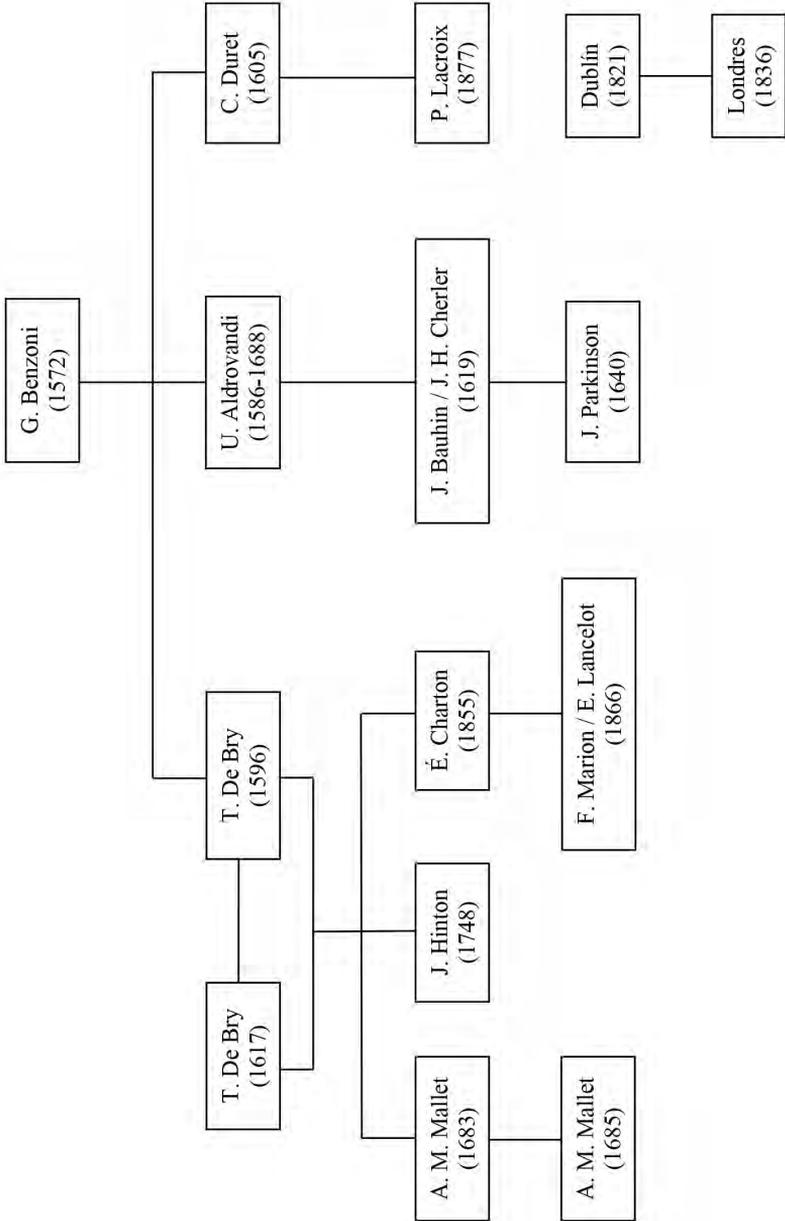


«El árbol santo de la isla de El Hierro». Marion / Lancelot, 1866.
El Museo Canario.

que las editadas antes del siglo xx son las más representativas si queremos rastrear la permanencia de los caracteres míticos de su historia a lo largo de los siglos, puesto desde esta fecha las motivaciones artísticas se imponen claramente a las informativas a la hora de plasmar el Garoé en una figuración plástica.

Tomando el conjunto de representaciones que se han logrado reunir aquí, aun con la seguridad de que aportaciones ulteriores han de añadir nuevas imágenes al corpus, podemos dibujar un gráfico, a modo de árbol genealógico, que permita visualizar la cadena de influencias que parte de la xilografía inaugural de Benzoni de 1572 y se extiende hasta las últimas décadas del siglo xix (cuadro 2).

Como se ve en el esquema y se ha tratado de poner de manifiesto en este trabajo, el Garoé de Benzoni inspiró varios grabados diferentes, entre los cuales la calcografía de De Bry de 1596 destacó especialmente. A su vez, este grabado, en sus dos versiones especulares, influyó en las planchas diseñadas para la obra de Manesson-Mallet en 1683 y para la revista *The universal magazine* en 1748, así como en el diseño de una litografía estampada



Cuadro 2. Genealogía de las representaciones gráficas del Garoé. Elaboración propia.

para Édouard Charton en 1855, de la que partió, finalmente, otra imagen muy similar que tuvo una notable distribución por Europa desde 1866 gracias a su publicación en una colección muy popular. De la misma forma, la imagen original produjo otras dos series paralelas, iniciadas por Aldrovandi y Duret, en las que el árbol herreño se muestra exento, ya que responden únicamente a un interés botánico. Las dos últimas representaciones, hechas en Irlanda e Inglaterra para obras de divulgación de curiosidades vegetales, quedan fuera de las cadenas de influencia directa, aunque tienen elementos que las relacionan con todas las demás.

Se reúne así una nutrida sucesión de imágenes de cuatro siglos diferentes que, con las características estéticas propias de cada tiempo histórico, relatan un mito de bases reales cuyos elementos básicos se han mantenido sustancialmente inalterados desde los tiempos de la conquista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALDROVANDI, Ulisse. *Dendrologiae naturalis scilicet arborum historiae libri duo*. Bononiae: typis Io. Baptistae Ferronii, 1668.
- BARRIOS GARCÍA, José. «El grabado del Garoé en la colección de viajes de la firma De Bry (1590-1634)». *Revista de historia canaria*, 203 (La Laguna, 2021), pp. 65-84.
- BARRIOS GARCÍA José. «La imagen del Garoé en la literatura y la cartografía: apuntes para un catálogo cronológico (1572-1924)». *XVIII Coloquio de Historia Canario-americana* [2008]. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2010, pp. 1690-1698.
- BAUHIN, Johann; CHERLER, Johann Heinrich. *Historiae plantarum generalis ... iam prelo commissæ prodromus*. Ebroduni: ex typographia Societatis Caldoriana, 1619.
- BAUHIN, Johann; CHERLER, Johann Heinrich. *Historia plantarum universalis*. Tomus III. Ebroduni: [s.n.], 1651.
- BENZONI, Girolamo. *La historia del mondo nuovo di M. Girolamo Benzoni milanese ...* Nuovamente ristampata, et illustrata con la giunta d'alcune cose notabile dell'isole di Canaria. In Venetia: Ad instantia di Pietro, et Francesco Tini, 1572.

- BENZONI, Girolamo. *Americae pars sexta, sive, Historiae ab Hieronymo Be[n]zono Mediolane[n]se scriptæ ... Additus est brevis de Fortunatis insulis co[m]mentariolus in duo capita distinctus ...* Frankfurt: Theodor de Bry, 1596.
- BENZONI, Girolamo. *Americae pars sexta, sive historiae ab Hieronymo Benzono Mediolanense scriptae, sectio tertia ... Additus est brevis de Fortunatis insulis commentariolus in duo capita distinctus ...* Oppenheim: Johann Theodor de Bry, 1617.
- CARRERA DÍAZ, Manuel. «Ver otros mundos: de Marco Polo a Benzoni». *Philologia Hispalensis*, 4 (2) (Sevilla, 1989), pp. 697-706.
- CASTILLO RUIZ DE VERGARA, Pedro Agustín del. *Descripció[n] de las Yslas de Canaria* [manuscrito], 1686. Archivo de la casa condal de la Vega Grande de Guadalupe (Las Palmas de Gran Canaria).
- CASTILLO RUIZ DE VERGARA, Pedro Agustín del. *Descripció[n] de las Yslas de Canaria*. [Ed. facs.] Santa María de Guía: Disliber Santa María, D.L. 2007.
- CEBRIÁN LATASA, José Antonio. «Noticias sobre la vida y obra de Dámaso Quesada y Chaves (1728-1805), escritor canario». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n.º 5 (Breña Alta, 2009), pp. 263-280.
- CHARTON, Édouard. *Los viajeros modernos o Relaciones de los viajes más interesantes e instructivos que se hicieron en los siglos XV y XVI*. París: Administración del Correo de Ultramar, 1860.
- CHARTON, Édouard. *Voyageurs anciens et modernes ou Choix des relations des voyages les plus intéressantes et les plus instructives ...* T. 3ème. París: Aux Bureaux du Magasin Pittoresque, 1855.
- CORONELLI, Vincenzo Maria. «Isole Canarie possedutte da S.M. Cattolica». [Mapa]. En: *Atlante veneto. Tomo II. Isolario*. [Venezia]: V. M. Coronelli, 1696.
- CROIZAT, León. «Referencias históricas sobre Girolamo Benzoni y su "Historia"». En: BENZONI, Girolamo. *La historia del mundo nuevo*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1967, pp. XIII-XCIV.
- DURET, Claude. *Histoire admirable des plantes et herbes esmerveillables et miraculeuses en nature*. París: chez Nicolas Buon, 1605.
- DUVAL D'ABBEVILLE, Pierre. *Les isles Canaries*. [Mapa]. París: Chez Pierre Meriette, 1653.
- DUVAL D'ABBEVILLE, Pierre. «Insulae Canariae». [Mapa]. En: *Geographiae universalis pars prior*. Nurnberg: J. Hoffmanns, 1678.
- DUVAL D'ABBEVILLE, Pierre. *Isles Canaries*. [Mapa]. París: Pierre Duval, 1682.

- ELLIOTT, John H. «De Bry y la imagen europea de América». En: BRY, Theodor de. *América (1590-1634): Teodoro de Bry*. Ed. a cargo de Gereon Sievernich. 3.ª ed. Madrid: Siruela, 1997, pp. 7-13.
- GARCÍA DEL CASTILLO, Bartolomé. *Antigüedades y ordenanzas de la isla de El Hierro*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario; Valverde: Cabildo Insular de El Hierro, 2003.
- GIODA, Alain. «El Hierro: représentations de l'arbre fontaine, de las Casas (XVII s.) à Wölfel (1940)». *CLIMAT'O: le blog d'Alain Gioda, historien du climat* (26 de junio de 2019). Disponible en línea en: <https://blogs.futura-sciences.com/gioda/2019/06/26/el-hierro-larbre-fontaine-de-las-casas-xvii-s-a-wolfel-1940>.
- HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, A. Sebastián. *Garoé: iconografía del árbol del agua*. Canarias: Dirección General de Patrimonio Histórico, 1998.
- HUTCHINSON, John. «The rain tree of Hierro, Canary Islands (*Oreodaphne foetens*)». *Bulletin of miscellaneous information* (Royal Botanic Gardens, Kew), vol. 3 (London, 1919), pp. 153-164.
- LACROIX, Paul. *Sciences et lettres au Moyen Age et a l'époque de la Renaissance*. Paris: Librairie de Firmin Didot et Cie., 1877.
- LACROIX, Paul. *Science and literature the Middle Ages, and at the period of the Renaissance*. London: Bickers and Son, 1878.
- MANESSON-MALLET, Allain. *Beschreibung des gantzen Welt-Kreisses ... 3*. Frankfurt am Mayn: in Verlegung Johann David Zunners, 1685.
- MANESSON-MALLET, Allain. *Beschreibung des gantzen Welt-Kreisses ... 3*. Frankfurt am Mayn, verlegt Johann Adam Jung; Gedruckt bey Anton Heinscheidt, 1719.
- MANESSON-MALLET, Allain. *Description de l'univers, contenant les differents systemes du monde ... T. 3ème*. A Paris: chez Denys Thierry, 1683.
- MANESSON-MALLET, Allain. *Description de l'univers, contenant les differents systemes du monde ... T. 3ème*. Francfort sur le Main: chez Jean David Zunner, 1685.
- MARION, Fulgence. *Las maravillas de la vegetación*. Paris: Librería Hachette y Cía., 1872.
- MARION, Fulgence. *Les merveilles de la végétation*. Paris: Librairie de L. Hachette et Cie., 1866.
- MARION, Fulgence. *Meraviglie della vegetazione*. Milano: E. Treves & c., 1868.
- MARION, Fulgence. *The wonders of vegetation*. New York: Charles Scribner and Co., 1872.

- MORDEN, Robert. «The Canarie or Fortunate Ilands». [Mapa]. En: *Geography rectified, or, A description of the world...* London: Printed for Robert Morden and Thomas Cockerill, 1693.
- NATURAL *History of remarkable trees, shrubs, and plants, The*. Dublin: G. Bull, 1821.
- NATURAL *History of remarkable trees, shrubs, and plants, The*. Dublin: J. Cumming, 1821.
- NATURAL *History of remarkable trees, shrubs, and plants, The*. London: W. Wetton, (ca. 1825).
- NATURAL *History of remarkable trees, shrubs, and plants*. Dublin: Dublin: G. Bull, 1831.
- NATURAL *History of remarkable trees, shrubs, and plants*. London: printed for the executrix of the late W. Wetton, 1836.
- NAUCLERUS. «An account of the discovery, etc. of the Canary-islands, with a particular description, and a curious picture of the fountain-tree, engraved on copper». *The universal magazine of knowledge and pleasure*, Vol. 2, Iss. 12 (London, April, 1748), pp. 184-186.
- PARKINSON, John. *Theatrum botanicum = The theater of plants, or, An herball of large extent*. London: printed by Tho. Cotes, 1640.
- PÉREZ Y VENTOSO, Jorge V. «Demostración científica de cómo el arbolado precipita el agua de las neblinas en sitios adecuados». *El campo*, año XV, n.º 66 (La Orotava, mayo de 1930).
- PICO, Berta; CORBELLA, Dolores. «La tradición documental sobre el Garoé y los relatos de viajeros franceses». *Thélème: revista complutense de estudios franceses*, vol. 12 (Madrid, 1997), pp. 201-215.
- QUESADA Y CHAVES, Dámaso de. *Canaria ilustrada y puente americano*. Edición a cargo de Paz Fernández Palomeque, Carmen Gómez-Pablos Calvo y Rafael Padrón Fernández. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 2007.
- QUESADA Y CHAVES, Dámaso de. *Canaria ilustrada y puente americano, situado en las Afortunadas 7 yslas de Canaria ...* [Manuscrito], ca. 1780. Biblioteca Nacional de España, MSS/22520.
- QUESADA Y CHAVES, Dámaso de. *Plan de las afortunadas islas del reyno de Canaria* [Manuscrito], ca. 1765. Centro Geográfico del Ejército, Ar.G bis-T.4-C.1-2.
- REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. «La primera representación del Garoé (1572)». *El Museo Canario: boletín informativo*, n.º 9 (octubre-diciembre de 2022), pp. 8-10.

- ROULIN, François Désiré. «Mélanges de sciences et d'histoire naturelle: l'arbre saint de l'île de Fer». *Revue des deux mondes*, 2ème série, vol. 4, n.º 5 (Paris, Décembre 1833), pp. 577-602.
- SANSON, Nicolas. «Isles Canaries». [Mapa]. En: *L'Afrique en plusieurs cartes nouvelles, et exactes...* Paris: chez l'auteur, 1656.
- SANTOS, Arnaldo. «Garoé, el árbol misterioso, legendario». En: *Cartografía y paisaje: de lo sublime a lo subliminal*. Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, D.L. 2012, pp. 249-253.
- TAYLOR, Joseph. *Arbores mirabiles: or, a description of the most remarkable trees, plants, and shrubs, in all parts of the world*. London: W. Darton, 1812.
- TORRIANI, Leonardo. *Descripción e historia del reino de las islas Canarias antes Afortunadas, con el parecer de sus fortificaciones*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo de Tenerife, 1999.
- TORRIANI, Leonardo. *Descrittione et historia del regno de l'isole Canarie gia dette le Fortunate con il parere delle loro fortificationi* [manuscrito], ca. 1590. Universidade de Coimbra, Ms. 314.
- TOUS MELIÁ, Juan. *El Hierro a través de la cartografía (1507-1899): atlas histórico-geográfico de la isla*. San Cristóbal de La Laguna: Juan Tous Meliá, 2022.
- TOUS MELIÁ, Juan. *El Hierro a través de la cartografía (1588-1899)*. [Conferencia en la Universidad de Verano de Adeje, 2003]. Disponible en línea en: <https://fundacionorotava.org/humboldt/reference/secondary/tous>.
- TOUS MELIÁ, Juan. *Las islas Canarias a través de la cartografía*. Islas Canarias: Gaviño de Franchy, 2014.
- TOUS MELIÁ, Juan. *El plan de las Afortunadas Islas del reyno de Canarias y la Isla de San Borondón*. [Santa Cruz de Tenerife]: Museo de Historia de Tenerife: Museo Militar Regional de Canarias; [Las Palmas de Gran Canaria]: Casa de Colón, D.L. 1996.
- WIT, Frederick de. «Barbariae et Guineae maritimi a freto Gibraltar ad fluvium Gambiae: cum insulis Salsis, Flandricis et Canaricis». [Mapa]. En: *Orbis maritimus ofte zee-atlas*. Amsterdam: Frederick de Wit, (ca. 1675).
- WÖLFEL, Dominik Josef. *Monumenta linguae Canariae: un estudio sobre la prehistoria y la historia temprana del África Blanca*. Canarias: Dirección General de Patrimonio Histórico, D.L. 1996.